

El sionismo cristiano y su relación con el Estado de Israel

Christian Zionism and its relationship with the State of Israel

Alberto Priego Moreno¹

Universidad Pontificia Comillas (España)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5627-9563>

Recibido: 27-12-2024

Aceptado: 14-02-2025

Resumen

El sionismo es una ideología controvertida. Lo que para unos es un Movimiento de Liberación Nacional que ha permitido que el pueblo judío tenga un estado donde desarrollarse, para otros es un elemento racista que favorece la discriminación de otros pueblos que viven en la región y que no han tenido la opción de desarrollar un estado. En todo caso, los defensores de ambos planteamientos consideran que el sionismo es una ideología creada y defendida por judíos que ha sido clave para el establecimiento y supervivencia del Estado de Israel. Sin embargo, sesenta años antes de que Theodor Herzl escribiera el libro “El Estado Judío” ya existían importantes líderes cristianos que defendían la necesidad teológica de que los judíos volvieran a Palestina y que allí crearan un estado. Esta realidad, de nombre sionismo cristiano, es bastante desconocida y de no haber existido hoy no estaríamos hablando de Estado de Israel. Por ello, este trabajo tratará de descifrar en que consiste el sionismo cristiano y en qué medida ha contribuido a la creación y supervivencia del actual Estado de Israel. Para ello, se usará un método comparado destacando cuatro casos (la emigración, la creación del estado, el apoyo en momentos complicados y la capitalidad de Israel) en los que se buscará mostrar la importancia del sionismo cristiano.

Palabras-clave: Israel, Sionismo Cristiano, Dispensacionalismo y Jerusalén.

¹ Profesor Agregado del Departamento de Derecho Público, Área de DIP y RRII, Universidad Pontificia Comillas ICADE-ICAI. Página personal <https://web.comillas.edu/profesor/apriego>

Abstract

Zionism is a controversial ideology. For some, it is a National Liberation Movement that has allowed the Jewish people to have a state in which to develop; for others, it is a racist element that favours discrimination against other people living in the region who have not had the option of developing a state. In any case, proponents of both approaches see Zionism as an ideology created and defended by Jews that has been key to the establishment and survival of the state of Israel. However, sixty years before Theodor Herzl wrote the book 'The Jewish State', there were already critical Christian leaders who defended the theological need for Jews to return to Palestine and create a state there. This reality called Christian Zionism is relatively unknown, and if it had not existed, we would not be talking about the State of Israel today. Therefore, this paper will try to decipher what Christian Zionism consists of and to what extent it has contributed to the creation and survival of the current state of Israel. To do so, a comparative method will be used, highlighting four cases (emigration, the creation of the state, support in difficult times and Israel's capital status) in which the importance of Christian Zionism will be shown.

Keywords: Israel, Christian Zionism, Dispensationalism and Jerusalem.

Introducción

El 14 de mayo de 1948, David Ben Gurión declaraba la independencia de Israel. Sin embargo, la historia de Israel no comenzó aquí, sino muchos siglos atrás cuando los judíos poblaban la tierra que hoy es el Estado de Israel. Este hecho y las profecías que encontramos en el Antiguo Testamento han dado lugar a una versión no judía del sionismo denominada sionismo cristiano. Esencialmente, el sionismo cristiano plantea que para que se cumplan las Sagradas Escrituras, los judíos deben estar en la Tierra Prometida lo que a convierte a los sionistas cristianos en fervientes valedores de Israel.

El movimiento que aquí analizamos no está presente en todas las ramas del cristianismo ya que es más popular entre los protestantes, especialmente entre los evangélicos quienes en un porcentaje muy elevado consideran que, si los judíos no pueblan esta zona del mundo, el Mesías no volverá.

A lo largo de la historia encontramos personalidades muy decisivas que tuvieron un rol muy activo en el establecimiento o posterior supervivencia del Estado de Israel. Entre otros, podemos destacar a Winston Churchill, a Isabel de Baviera, a Jimmy Carter o más recientemente al presidente Trump. Este trabajo pretende dar una visión del sionismo cristiano, así como esclarecer cuál ha sido su relación con el Estado de Israel.

1. Estado de la Cuestión

Para muchos, el sionismo cristiano nace con John Nelson Darby, un predicador angloirlandés que vivió en el siglo XIX. Se le considera el padre del Dispensacionalismo y del Futurismo y, aunque sus ideas han sido muy influyentes, no puede afirmarse que sea el padre del término sionismo cristiano. En realidad, resulta complicado saber cuándo se estableció el concepto sionismo cristiano por primera vez. La versión más aceptada es la que plantea que fue el propio Theodor Herzl quien comenzó a usar de forma generalizada el concepto. En concreto, el padre del sionismo popularizó el concepto “sionistas cristianos” al referirse a personalidades como el Barón Manteuffel y al propio Henry Dunant, ya que ellos fueron de gran ayuda para la posterior creación del Estado de Israel. En todo caso, antes de Herzl hubo aportaciones no judías que fueron fundamentales para el sionismo cristiano. Tampoco es fácil, identificar una definición que pueda resultar de consenso, a pesar de que muchos autores se han afanado en ello.

Otros de los problemas que encontramos a la hora de estudiar el sionismo son las diferentes variedades existentes y la gran cantidad de clasificaciones que esta variedad ha generado. Hay que ser consciente que, desde una perspectiva general, la mayor parte de las aportaciones al sionismo cristiano proceden de clérigos protestantes del mundo anglosajón. Algunos como David Pawson (2015) proceden del metodismo, otros como Steven Pass (2020) son presbiterianos y la mayor parte como Colin Chapman (2015) o Stephen Sizer (2021) proceden de la iglesia anglicana. En estos últimos, son los que han generado una mayor literatura y también los que se planteado los postulados más críticos. Evidentemente los evangélicos son el grupo cristiano que más cercanía tiene con el pueblo judío y por ello, también son los que más se identifican con las ideas sionistas. Por ello, algunos autores como Gerald R. McDermont (2019) han centrado sus trabajos en justificar esta relación, ya sea teológica o política, entre sionismo y cristianismo. Por esta razón, debemos destacar a la *The Evangelical Review of Theology* como una de las publicaciones de referencia del sionismo cristiano. En ella encontramos aportaciones como la de Calvin Smith (2013) o la Steve Malz (2017) quienes pueden ser considerados como autores de referencia en esta cuestión.

Si nos centramos en los autores anteriormente mencionados, tenemos que hacer una referencia especial a Steven Sizer, no solo por ser quien más ha escrito sobre sionismo cristiano, sino por la evolución que ha tenido en su pensamiento. Si bien en sus primeros trabajos, Sizer defendía muchos de los planteamientos del sionismo cristiano (1998), poco a poco fue evolucionando hasta una feroz animadversión (2004, 2007, 2021) que le ha valido incluso el calificativo de antisemita. Son muchos los autores como. Horner (2023),

Pawson (2015), Wilkinson (2013) que han criticados sus puntos de vista, sobre todo por no basarse en postulados teológicos (Alderman, 2004) sino en prejuicios puramente políticos (Phillips, 2009).

Dejando a un lado los trabajos teológico-cristianos, tenemos que destacar a aquellos que autores han trabajado la relación entre el sionismo clásico (judío) y el cristiano. Uno de ello es Carlo Aldrovandi (2011) quien ha investigado las similitudes entre el sionismo religioso judío y el propio cristiano. Desde una perspectiva más teológica, Schoeni (2005) considera que el sionismo cristiano se distingue del original, del sionismo judío, al elaborar una respuesta teológica al Holocausto motivada por la complicidad o inacción de los cristianos con lo ocurrido durante la Segunda Guerra Mundial (Schoeni, 2005: 20). Este movimiento se hizo más notorio en lo que Schoeni ha denominado *Spiritualit and Enthusiastic Protestantism*, separándolo de aquellos que califica como *Clasical Protestatism*. Mientras que los primeros son esencialmente evangélicos, los segundos son esencialmente seguidores de Lutero y de Calvino. Esta aportación nos explica porque los evangélicos son más cercanos al sionismo cristiano que el resto de los protestantes.

Como es sabido, la mayor población de evangélicos se encuentra en Estados Unidos (107 millones) lo que nos lleva a detenernos en este país donde hasta un 10% de los votantes -con independencia de su credo- con identifican como sionistas. Si entramos en los diferentes grupos religiosos, vemos que hasta el 35% de los cristianos (Haija, 2006: 75-76) se identifican como sionistas religiosos, lo que nos explica la importancia de este movimiento en la sociedad americana general y en la política estadounidense en particular. Es por ello por lo que encontramos una importante cantidad de autores norteamericanos que han focalizado sus trabajos en estudiar la influencia del sionismo cristiano en la política doméstica y exterior de los Estados Unidos. Entre otros muchos tenemos que destacar a Brownfield, Berlett, Hardistry, Hoffman o Mearsheimer y Walt (2007), quienes son los autores del polémico libro *The Jewish Lobby*.

Lawrence Davidson y Paul Merkley (2003 y 1995) merecen una mención especial ya que el primero hizo mientras el primero hizo una contribución muy especial al vincular el sionismo cristiano al Destino Manifiesto Americano, el segundo es quizás quien más ha trabajado la relación entre sionismo cristiano e Israel. En esta misma línea hay que destacar a Tristan Sturnm (2017) quien realizó una lectura de la política exterior de la Administración Trump siguiendo los postulados del sionismo cristiano, un tema que también estará presente en su segunda administración.

No podemos dejar de mencionar a otros autores menos actuales pero que bien pueden ser considerados como clásicos del sionismo cristiano. En este sentido citar los trabajos de Donald Wagner (1995, 2003), Hal Lindsey (1997), Timothy Weber (2004) o de Victoria Clark quienes han centrado sus obras en

el significado del Armagedón para el sionismo cristiano y/o en la consiguiente llegada (o vuelta) del Mesías.

Si bien es cierto que casi todos los autores que han tratado nuestro tema de estudio son cristianos, también hay que destacar algunas contribuciones procedentes de autores judíos. Entre otros muchos tenemos que resaltar a Shalom Goldman (2015) y a Ariel Yaakov (1991, 2006 y 2013) quienes, a pesar de abordarlo desde otra fe, se han interesado enormemente por el sionismo cristiano. En el caso de Yaakov resulta de especial interés los trabajos en los que el autor destaca lo inesperado o inusual de la alianza entre protestantes y judíos en asuntos políticos y militares de Israel. Aunque la mayor parte de los trabajos estudian el sionismo cristiano en los Estados Unidos, no faltan otras publicaciones centradas en lugares tales como el Reino Unido, Suecia, Alemania o América Latina. En este sentido tenemos que destacar las obras de Kristian Steiner y Ander Lundberg (2015), Claudia D. Fuentes (2023) y Hasfura Anastas (2023).

Por último, no podemos dejar de fijarnos en España, un lugar en el que apenas existen trabajos publicados sobre sionismo y donde -prácticamente- no hay nada sobre sionismo cristiano. Sobre el sionismo sí que merece ser destacado la obra de Joan Culla (2009) y las aportaciones de algunos autores latinoamericanos. Por ello este trabajo busca aportar luz sobre un asunto, el sionismo cristiano, que ha sido completamente olvidado por la academia española.

2. Metodología

Una vez repasados los principales trabajos que se han escrito sobre sionismo cristiano, debemos reconocer que todavía quedan algunas preguntas que deben ser contestadas como cuál es la naturaleza del sionismo cristiano, cuál la relación con otros sionismos, cómo el sionismo cristiano ha contribuido a la creación del estado de Israel, qué papel concede a Jerusalén y en qué medida el sionismo cristiano ha contribuido a la supervivencia del estado de Israel, especialmente en los momentos más complicados.

Por ello, este trabajo tiene por objetivo principal fomentar el conocimiento del sionismo cristiano y por objetivos secundarios plantear como esta versión del sionismo ha contribuido a la creación del estado de Israel y a su posterior supervivencia. La idea fuerte del trabajo va a ser que el sionismo cristiano ha sido y es un elemento fundamental para el Estado de Israel, algo que fue reconocido por el propio Herzl en el mismo Congreso de Basilea de 1897 (Steel, 2019 :2). Para ello, se va a seguir una metodología de carácter comparativa con un total de cuatro casos, que serán elementos que consideramos fundamentales para Israel:

1. La emigración judía a Israel o Aliyá
2. El establecimiento del propio Estado de Israel.
3. El apoyo exterior en momentos de conflictos con sus vecinos
4. El reconocimiento de Jerusalén como capital de Israel.

Se usarán estos cuatro casos, anteriormente enumerados por haber sido elementos claves para el establecimiento y posterior supervivencia de Israel, se analizará en qué medida el sionismo cristiano ha supuesto un apoyo para el país hebreo. Para ello, usaremos diferentes tipos de fuentes tanto primarias como secundarias. En lo que se refiere a las primeras se harán uso de fuentes primarias archivísticas como Resoluciones de Naciones Unidas (la 3379 de 1975 o 4686 de 1991, etc...), documentos oficiales de diferentes estados (Declaración Balfour, House Resolution 457 etc..) o planes de paz para Oriente Medio (Roadmap for Peace de 2003, Peace to Prosperity 2019 etc). En cuanto a lo que las fuentes secundarias se refieren, usaremos tanto hemerográficas científicas (revistas y libros de investigación) como divulgativas (prensa). Para el análisis de estos documentos se llevará a cabo una perspectiva interpretativa.

En lo que al marco temporal respecta, se ha optado por una visión diacrónica de los casos elegidos ya que el objetivo es trazar un patrón de comportamiento continuado desde que surge el sionismo hasta hoy. En el caso del sionismo cristiano nos remontaremos a la década de 1880 cuando William Hechler creó los primeros comités cristianos para ayudar a los judíos a huir de los pogromos en Rusia. En lo que al marco geográfico se refiere, si bien es cierto que estará centrado en Israel, no será una investigación con base espacial ya que la naturaleza del objeto de estudio tiene mucho más que ver con comportamientos de líderes y con las políticas de estados que con acontecimientos ocurridos en un territorio concreto.

Por último, tenemos que destacar la estructura del trabajo. En un primer lugar se analizarán los fundamentos mismos del sionismo cristiano para pasar a continuación a tratar los casos que hemos seleccionado. En último lugar, en el apartado de las conclusiones veremos si nuestras preguntas y objetivos se han cumplido.

3. Fundamentos del Sionismo Cristiano

Aunque hay muchas definiciones de sionismo cristiano, todas convergen en los puntos elegidos por la Jewish Virtual Library quien lo define como “el apoyo cristiano a la causa sionista, es decir el retorno del pueblo judío a su patria bíblica en Israel²”. Lo que ya varía es la motivación de los cristianos para

² “Christian support for the Zionist cause — the return of the Jewish people to its biblical homeland

apoyar esta causa. Para algunos el sionismo cristiano existe por la creencia compartida entre algunos cristianos de que el regreso de los judíos a Israel se ajusta a una profecía bíblica que debe preceder a la vuelta de Jesús (como su rey) a la Tierra. Para otros, el elemento que vertebra no es otro que el pagar la deuda de gratitud por haber traído al mundo a un judío, Jesús, como su salvador. También hay sionistas cristianos que consideran que es necesario apoyar a Israel por ser éste un aliado político y militar de primer orden en una zona donde los estados cristianos no tienen (Brog, 2006) precisamente amigos. Estas tres motivaciones coinciden en buena medida con los diferentes tipos de sionismo cristiano que Pawson (2014: 15) establece cuando analiza nuestro objeto de estudio. Pawson distingue entre sionismo...

1. ...religioso, que a su vez divide entre puritano y reformista
2. ...político, muy centrado en figuras como Balfour, Churchill y George
3. ...y militar.

Para Pawson, los dos primeros son considerados como sionismo cristiano británico o clásico y a su entender son los que más han influido en el establecimiento y supervivencia del Estado de Israel. Por su parte, Sizer (2021) entiende que existe una diferencia entre lo que él llama Sionismo Cristiano del Pacto (Covenant) y el Sionismo Dispensacionalista (Dispensational) que a su vez divide entre Político, Mesianico y Apocalíptico. Aunque Pawson y Sizer tienen aspectos en común como puede ser el rechazo al Dispensacionalismo, la principal diferencia entre ambos estriba en la defensa del sionismo cristiano clásico que hace el primero y el rechazo a todo el sionismo cristiano por parte del segundo.

El dispensacionalismo, quizás la versión más extendida entre los sionistas cristianos se basa en la asunción de la idea de que la historia del mundo está basada en siete etapas llamadas mayordomías o dispensaciones que marcan todas las relaciones de los hombres con Dios. Según los dispensacionalistas -y por tanto según muchos sionistas cristianos- ya habríamos superado seis de las siete fases y, por tanto, estaríamos a la espera de la última en la que, si se cumplen una serie de elementos relacionados con el pueblo judío, acabará con la (segunda) llegada del Mesías. En este punto es donde los sionistas cristianos dispensacionalistas tratan de favorecer a Israel como forma de acelerar la llegada o vuelta del Mesías. Por su parte, la rama del sionismo cristiano denominada del pacto centra su predilección por los judíos en las alianzas que Dios establece con este pueblo. Se apunta pues a los siguientes ocho pactos:

1. El Edénico o Adánico (con Adán)
2. Noético (con Noé)
3. Abrahámico (con Abraham)
4. Mosaico (con Moisés)
5. Hebraico (con el pueblo)
6. Davídico (con David)
7. y el Nuevo (con Jesús)

Los seguidores de esta versión del sionismo cristiano consideran que la Iglesia es la continuación del pueblo de Israel en la Tierra y que ambos volverán a juntar sus destinos con la vuelta –o llegada para los judíos– del Mesías. Aunque existen diferencias³, los dispensacionalistas consideran que antes de que comiencen las tribulaciones del fin del mundo (Gran Tribulación o Apocalipsis), Jesús “raptará” a los cristianos para salvarlos dejando a 144.000 judíos que serán el ejemplo de su conversión masiva al cristianismo o de la salvación de los incrédulos. Estos 144.000 judíos serán los que luchen contra el Anticristo y una vez sea derrotado, Jesús volverá para crear una era mesiánica de 1000 años sobre la Tierra. Los judíos que sobrevivan se convertirán y serán salvados.

Con independencia de la versión del sionismo que analicemos, todas conceden gran importancia a la vuelta del pueblo de Israel a la Tierra Prometida, al (re)establecimiento de un estado judío en este territorio, a su supervivencia y al mantenimiento de Jerusalén como su capital. Por ello se han elegido estos cuatro temas como los casos en los que vamos a basar la investigación.

3.1. La Aliyá

Los cristianos sionistas consideran que en el Génesis se otorga a los judíos la potestad y el derecho de vivir en Israel. Tal afirmación la encuentran en unos pasajes del Génesis (12:1-2 y 7-8⁴) donde no solo encontramos elementos del juramento sobre la Tierra Prometida, sino también sobre las dimensiones de ésta (Génesis 15: 18⁵). Además de las citas anteriormente mencionadas, hay otros pasajes de la Biblia donde se mencionan la necesidad de fomentar la emigración judía a la Tierra Prometida (Crónica, 36:23⁶) En buena medida

³ Hay tres tipos de dispensacionalista: el apocalíptico (centrado en el fin del tiempo), el mesiánico (centrado en la figura de Jesús) y el político (centrado en la defensa de Israel)

⁴ “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: A tu descendencia daré esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, quien le había aparecido” (Génesis 12: 1-2 y 7-8)

⁵ “En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Éufrates” (Génesis 15: 18)

⁶ “Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre

estas ideas, unidas a la cercanía teológica y cultura entre cristianos y judíos, han provocado que históricamente los sionistas cristianos hayan ayudado a los judíos a emigrar o volver a Israel. Incluso antes de la aparición del padre del sionismo, Theodor Herzl, algunos clérigos británicos comenzaron a plantear la posibilidad de que la población judía dispersa por el mundo pudiera volver a Palestina. Este fue el caso de Edward Irving, Lewis Way, Joseph Wolff o Henry Drummond, clérigos anglicanos que en el primer cuarto del siglo XIX organizaron una serie de encuentros teológicos -las Conferencias de Albury- para promover el retorno de los judíos a la Tierra Prometida.

Estas conferencias que se desarrollaron entre 1827 y 1830 buscaron analizar las Sagradas Escrituras con la idea de evaluar el posible cumplimiento de las profecías. Con una lógica puramente dispensacionalista, los creadores del “Consenso de Albury” identificaron algunos hechos como la Revolución Francesa⁷ como un signo de la inminente vuelta del Mesías. De estas conferencias surgieron los conocidos como Hermanos de Plymouth, un grupo religioso dispensacionalista del que nacería una de las figuras más significativas del sionismo cristiano: John Nelson Darby.

Si bien es cierto que Darby no tuvo mucho predicamento en en Reino Unido, en Estados Unidos se convirtió en una persona influyente entre los círculos evangélicos. Entre sus acólitos podemos destacar a Billy Sunday, Harry Ironside y Dwight Moody. Mientras que algunos como Horatio y Anna Spafford establecieron una colonia norteamericana en la Ciudad Vieja de Jerusalén⁸ para asegurarse que la profecía de la vuelta de los judíos a Israel se cumplía, otros como Moody crearon una escuela para influir en las altas esferas. Uno de sus discípulos, William Blackstone, tuvo una ascendencia sobre uno de los presidentes americanos -Benjamin Harrison- que más han hecho en favor de la emigración judía. El presidente Harrison fue clave en la salida de los judíos rusos del Imperio Zarista ya que como es sabido, los judíos estaban siendo masacrados en los pogromos (Cannato, 2009), como el de Chisinau o el de Odesa. En agradecimiento a su labor el pueblo judío le otorgó el calificativo de “Padre del Sionismo”, e Israel puso su nombre a un bosque en reconocimiento por su labor en el año 1956.

Otro destacado sionista cristiano que tuvo importancia en el fomento de la migración judía a Israel fue el sacerdote anglicano William Hechler⁹, quien además de su labor religiosa ejercía de preceptor de los hijos del Gran Duque de Baden Federico I. Gracias a la acción de Hechler, Theodor Herzl pudo

vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba” (Crónica 36: 23)

⁷ Según Drummond los 1260 años transcurridos desde Justiniano hasta la Revolución Francesa eran un presagio del pase a la séptima fase establecida por el dispensacionalismo para la llegada del Mesías.

⁸ Esta colonia hoy en un barrio que lleva por nombre Colonia Americana.

⁹ Hechler fue el capellán de la embajada inglesa en Viena y allí visitó a Leon Pinsker en 1882, a quien trató de e intentó convencer de que el lugar para la creación de la patria judía debía ser Palestina.

conseguir una entrevista en Palestina con el Kaiser Guillermo II cuando esté acudió a la inauguración de la Iglesia Luterana de la Redención en Jerusalén. En este encuentro el padre del sionismo pidió no solo que Berlín favoreciera la migración judía, sino que se creara un protectorado alemán para crear un futuro estado judío. Aunque Herzl no logró sus objetivos en el mencionado encuentro, éste fue propiciado gracias a la acción de William Hechler, un sionista cristiano que ejerció de facilitador de los intereses del incipiente Yishuv que se estaba asentando en Palestina.

Estos son solo algunos de los ejemplos de sionistas cristianos que influyeron en favor del pueblo judío para lograr que este pudiera volver a Palestina y posteriormente fundara una comunidad política propia que es hoy el Estado de Israel. La motivación de estos actores era religiosa ya que pensaban que en la medida que el pueblo judío estuviera en la Tierra Prometida, se cumplirían los designios divinos establecidas en la Biblia.

3.2. Estado

Basándose en un pasaje de Isaías,¹⁰ los sionistas cristianos trabajaron en la creación del Estado de Israel ya que, para ellos, su existencia es una prueba de la obra de Dios (Aldrovandi, 2011: 114) sobre la Tierra. Por ello, los sionistas cristianos consideran que no solo no pueden ir contra la voluntad de Dios, sino que deben contribuir a que esta se cumpla identificando esta como la existencia de una comunidad política judía en la “Tierra Prometida”. En este sentido, tenemos que dividir la influencia de los sionistas cristianos en la creación del Estado de Israel en dos momentos diferentes.

1. La Declaración Balfour.
2. La independencia del Estado de Israel.

Si bien es cierto que la Declaración Balfour no es un reconocimiento explícito de la independencia, su aprobación sí que puso las bases para el futuro Estado de Israel. El documento que permitió la creación de un Hogar Nacional Judío fue posible gracias a que entre los líderes políticos que dirigieron el Reino Unido en ese momento, había un importante grupo de sionistas cristianos. Este fue el caso del propio Lloyd George, de Lord Salisbury y por supuesto de quien toma su nombre la declaración, Arthur James Balfour. Todos estos líderes tomaron el relevo Lord Shaftesbury o Lord Paterson quienes ya en el XIX plantearon la migración judía como paso previo al establecimiento de una comunidad política judía en Palestina.

¹⁰ “¿Quién oyó cosa semejante?, ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos.” (Isaías 66:8)

Algunos autores como Geoffrey Alderman (2012) o Tom Segev (2013: 3) plantean que las motivaciones del propio Balfour no eran políticas sino religiosas. Para Segev, Balfour se consideraba a sí mismo como un enviado de Dios que debía cumplir con un mandato divino para favorecer la (segunda) llegada del Mesías, un planteamiento puramente sionista cristiano dispensacionalista. El propio Lloyd George, creció en un ambiente baptista, y su madre Lady Blanche que era hermana de Lord Salisbury, inculcó al primer ministro británico las bases del sionismo cristiano (Lewis, 2010: 4). De hecho, en aquel gabinete que aprobó la Declaración Balfour tan solo había un judío, Montagu, quien se mostró en contra de su aprobación. Fueron los miembros evangélicos, baptistas y calvinistas quienes ejercieron más presión para que el documento que crearía el Hogar Nacional Judío saliera adelante. Por ello podemos afirmar que las motivaciones religiosas extraídas de una lectura literal de la Biblia estuvieron entre los planteamientos que llevaron a la aprobación de la Declaración Balfour.

Así pues, podemos considerar que buena parte de las motivaciones que tuvieron los miembros del gabinete que aprobaron la Declaración Balfour no eran tanto geopolíticas como religiosas ya que, la mayoría del gabinete británico habían sido criados en ambientes sionistas cristianos, donde se planteaba el establecimiento de un estado judío como elemento necesario para el cumplimiento de las profecías bíblicas.

b) El segundo momento importante llegó en 1947 cuando la Asamblea General de la recién creada Naciones Unidas votó el plan de partición de Palestina. Algunos miembros como Estados Unidos, Francia, Holanda o incluso Reino Unido votaron a favor de la creación del Estado de Israel por motivos estratégicos o políticos. Sin embargo, estos estados no eran suficientes para sacar adelante la resolución 181. Finalmente, el Plan de Partición, salió adelante con el voto favorable de 33 estados frente a 11 estados que votaron en contra. Muchos de los que votaron a favor de la creación de Israel, lo hicieron por motivaciones sionistas cristianas o gracias a la mediación de importantes seguidores de esta visión del sionismo.

Uno de estos casos en los que la acción del sionismo cristiano resultó decisiva, fue Australia. En el caso del país austral, fue su ministro de asuntos exteriores -Herbert Vere Evatt- quien ejerció una importante labor de presión (Mandel, 2004) para lograr que la posición de Australia resultara finalmente favorable a la partición del territorio del Mandato Británico. Mención especial merece Brasil y su entonces representante en Naciones Unidas Oswaldo Aranha. El diplomático carioca no solo fue clave a la hora de fijar la posición de su país, sino que al producirse la votación (29 de noviembre de 1947) mientras él ostentaba la presidencia de la Asamblea General pudo mediar para adecuar los tiempos a los intereses de Israel. Cuando se aproximaba la

votación, Israel no había logrado los apoyos necesarios y por ello, el embajador Aranha retrasó intencionadamente la misma con la excusa dar un tiempo para que se celebrara el “Thanks giving day”. Gracias al hacer de este diplomático y sionista cristiano, la votación pudo retrasarse dos días, un tiempo que a la postre fue decisivo para que Israel pudiera conformar la mayoría favorable para aprobar la resolución 181¹¹. Sin salir de América Latina hay que mencionar al representante de Guatemala en las Naciones Unidas, Jorge García Granados, cuya labor en favor de Israel le valieron una calle en el municipio israelí de Ramat Gam. La aproximación sionista cristiana iniciada en 1947 por García Granados ha llegado hasta nuestros días tal y como quedó reflejado en 2017 con el traslado de la embajada guatemalteca de Tel Aviv a Jerusalén. Amigo de García Granados era Enrique Rodríguez Fabregat¹² quien inspirado en el sionismo cristiano también fue decisivo en la consecución del voto de Uruguay en favor de la Resolución 181. En tercer lugar, tenemos que mencionar al representante de Checoslovaquia –Karel Lisicky– que junto a los dos diplomáticos antes mencionados componían el grupo sionista cristiano de la UNSCOP y cuya perspectiva sin duda influyó en la propuesta que salió de la comisión y que luego se transformaría en la Resolución 181.

Algo totalmente diferente ocurrió en Canadá, donde ni el primer ministro (William Lyon Mackenzie King) ni el ministro de asuntos exteriores (Louis St. Laurent) querían comprometer a su país con una posición muy marcada en Oriente Medio. Para mantener esa equidistancia, enviaron a la UNSCOP¹³ a alguien que era totalmente ajeno y neutral a esta cuestión: el juez del supremo Ivan Rand. Aunque Rand no era en absoluto favorable a Israel, tanto su posición en la UNSCOP como la de su país en la Asamblea General lo acabaron siendo al país hebreo. El cambio de posición se explica con la acción personal de un sionista cristiano, el reverendo William Hull, que logró cambiar el voto de Canadá, pasando de la indiferencia al compromiso sionista.

No podemos olvidarnos del caso de Nueva Zelanda cuyo primer ministro, Peter Frazer, estaba comprometido con los principios del sionismo cristiano. De hecho, los miembros de su gabinete le calificaban como un “sionista exuberante”, lo que nos da una idea de su visión. Sus convicciones sionistas cristianas, fueron determinantes para que un estado sin intereses en Oriente Medio como era Nueva Zelanda votara a favor de la resolución 181 (Trotter, 2004) que daría lugar al Estado de Israel. Otros de los casos que merecen ser

¹¹ Como muestra de agradecimiento hay calles con el nombre de Oswaldo Aranha en Tel Aviv, Jerusalén, Ramat Gam y Ber Sheva.

¹² Sobre la relación de Fabregat con el sionismo ver Metz (1996)

¹³ La UNSCOP estuvo compuesta por 11 miembros: J. D. L. Hood, por Australia, Ivan Rand de Canadá, Karel Lisicky de la entonces Checoslovaquia, Abdur Rahman por la India, Nasrollah Entezam por Irán, N. S. Blom de Holanda, Emil Sandstrom de Suecia, Vladimir Simic, de Yugoslavia, Jorge García Granados de Guatemala, Arturo García Salazar de Perú y Enrique Rodríguez Fabregat de Uruguay.

reseñados es el de Dinamarca, que entonces estaba dirigido por Hans Hedtoft, quien años más tarde sería nombrado justo entre las naciones por su labor a favor de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

TABLA 1: Sionistas Cristianos implicados en la creación de Israel.

País	Personalidad	Posición
Australia	Herbert Vere Evatt	Ministro de Asuntos Exteriores
Brasil	Oswaldo Aranha	Embajador en ONU Presidente Asamblea General
Canadá	Ivan Rand	Miembro de la UNSCOP
Dinamarca	Hans Hedtoft	Primer Ministro
Checoslovaquia	Karel Lisicky	Embajador en ONU Miembro de la UNSCOP
Guatemala	Jorge García Granados	Embajador en ONU Miembro de la UNSCOP
Nueva Zelanda	Peter Frazer	Primer Ministro
Uruguay	Ernesto Rodríguez Fabregat	Embajador en ONU Miembro de la UNSCOP

FUENTE: Elaboración Propia

Así pues, tanto en la creación de la idea de Israel como en la ejecución de esta, participaron una serie de sionistas cristianos que encaminaron sus acciones para lograr que la profecía de Isaías se viera cumplida y que, por tanto, Israel fuera un estado.

3.3. Apoyo en guerras

El apoyo a Israel es para los sionistas cristianos (Aldrovani, 2015: 114) una obligación que tiene su base teológica en el Génesis, donde encontramos la siguiente afirmación: “Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12: 3-4)

Desde esa perspectiva, los sionistas cristianos han entendido que el apoyo a Israel en las guerras es una obligación que deben asumir para que se cumplan las profecías que se derivan de su lectura literal de las Sagradas Escrituras. Tal y como se entiende en el texto del Génesis destacado en el párrafo anterior, el sionismo cristiano no solo plantea este apoyo como una obligación para que se cumplan las profecías, sino que considera que si los estados no apoyan a Israel pueden sufrir reveses políticos como castigo a sus acciones. Así es como entienden muchos sionistas cristianos la trágica situación que viven hoy algunos

países africanos que se alejaron de Israel en los años 70. Al igual que ocurrió con otros hechos, la Guerra de los Seis días y el control israelí de la totalidad de Jerusalén fue identificado por los sionistas cristianos como una señal divina que anticipaba la llegada del Mesías. Desde entonces, las muestras de apoyo a Israel se han disparado, sobre todo entre los sionistas cristianos quienes consideran que la supervivencia de Israel es clave para el cumplimiento de las profecías que deben llevar a Jesús a regresar a la Tierra. El propio presidente Jimmy Carter, se definió a sí mismo como un cristiano (evangélico) renacido, y como tal reconoció que sus creencias sionistas cristianas le habían influido significativamente en su política de apoyo a Israel en Oriente Medio. En este sentido los Acuerdos de Camp David han sido interpretados como un favor a Israel ya que la pacificación del frente sur permitió a Jerusalén centrarse en el norte. Como hemos dicho anteriormente la Guerra de los Seis Días supuso un antes y un después ya que fue lo que propició que muchos sionistas cristianos reactivaran su apoyo hacia Israel. En Estados Unidos Franklin Littell cristalizó este sentimiento en una organización denominada Christian Concerned for Israel (CCI) cuya acción logró que Estados Unidos no vendiera aviones de combate (F-15) y los equipos de reconocimiento AWACS a Arabia Saudí. Los sionistas cristianos consideraban que la venta de este armamento hubiera puesto en peligro la supervivencia de Israel y al igual que hizo el presidente Carter con Egipto, Franklin Littell evitó que el entonces enemigo saudí se fortaleciera.

Mención especial merecen las Administraciones Reagan y Bush, ya que ambas estuvieron plagadas de sionistas cristianos que favorecieron a Israel en foros internacionales como las Naciones Unidas. Fue precisamente durante las presidencias de Reagan y de Bush cuando los sionistas cristianos lograron uno de sus mayores éxitos: la derogación de la Resolución 3379 (Haija, 2006: 78). Tras la Guerra del Yom Kippur, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la Resolución 3379 donde se equiparaba al sionismo con el racismo en general y con el apartheid sudafricano en particular. Esta resolución debilitó mucho a Israel en el plano internacional, sobre todo en África, un continente donde encontraba simpatías basadas en los esfuerzos conjuntos de descolonización. Desde el primer momento hubo un rechazo a la Resolución 3379 por parte de los sionistas cristianos quienes fueron liderados por el antes mencionado reverendo Jerry Fallwell. En 1985, coincidiendo con la fiesta del Sukkot, el Christian Right Lobby organizó un reparto masivo de pasquines donde se señalaba que la 3379 no solo era antisionista, sino que también era abiertamente antisemita. Una vez se introdujo el asunto en la agenda pública, comenzó el trabajo en la Cámara de Representantes y como resultado el 23 enero de 1990 un grupo de congresistas propuso la aprobación de la House Resolución 457 en la que se instaba al gobierno de los Estados Unidos a pedir la derogación de la Resolución 3379 de las Naciones Unidas. Al poco tiempo,

el senador George Mitchell¹⁴ logró la aprobación de la Senate Joint Resolution 246 un hecho que sirvió para que finalmente las Naciones Unidas a través de la Resolución 4686 (1991) derogaran la 3379. Esta situación no se ha dado con ninguna otra resolución, lo que muestra el trabajo de los sionistas cristianos en favor del Estado de Israel.

La vuelta de Trump a la Casa Blanca ha supuesto una revitalización de las posiciones sionistas cristianos en la administración como son el actual embajador en Israel Mike Huckabee, el secretario de defensa Pete Hegseth o el de estado Marcos Rubio. Los sionistas cristianos están identificando la situación actual en Gaza y en el Líbano como una lucha entre el bien y el mal que pondrá las condiciones para cuando llegue o vuelva el Mesías (Sturm, 2024). Por esta razón, congresistas sionistas cristianos como Mike Johnson y miembros de la futura administración como los antes mencionados Hegseth o Rubio, no dudarán en trabajar para que Israel cumpla sus objetivos y se plasmen las profecías.

3.4. Jerusalén como capital

Los sionistas cristianos consideran que Jerusalén será el centro del mundo cuando se llegue a la séptima etapa o mayordomía. La lucha contra el Anticristo, la construcción del Tercer Templo y sobre todo la llegada del Mesías son hechos que –siguiendo su lógica– tendrán lugar en un Jerusalén judío. Si descendemos a la Biblia, hay dos elementos proféticos que, a ojos del sionismo cristiano, fundamentan la defensa de Jerusalén como capital del estado judío. El primero de estos vaticinios lo encontramos en la Profecía de Zacarías (12: 1-14) donde se presagia la liberación de Jerusalén. El segundo está en Isaías (60: 2-22) fragmento donde se concede a Israel la potestad de vivir en esa ciudad.

Como ya se ha mencionado anteriormente, el sionismo cristiano comenzó a cobrar importancia a nivel internacional tras la Guerra de los Seis Días. El hecho de que toda Jerusalén, especialmente el conjunto de la Ciudad Vieja quedara bajo control israelí fue interpretado por los sionistas cristianos como una señal divina que vaticinaba el cumplimiento de las profecías y por lo tanto el pase a la séptima mayordomía.

Cuando en 1980 Israel declaró a Jerusalén como “la capital eterna e indivisible”, algunos estados que tenían delegaciones diplomáticas en la ciudad las trasladaron a Tel Aviv. El miedo a un embargo de petróleo de los árabes y la Resolución 478 de Naciones Unidas, hizo que desaparecieran las controvertidas 16 embajadas acreditadas en Jerusalén¹⁵ desde los años setenta.

¹⁴ Cristiano Maronita y luego enviado a Oriente Medio de Obama

¹⁵ Bolivia, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Panamá,

Para mostrar su compromiso con Israel y sobre todo, para presionar a los estados occidentales, un grupo de sionistas cristianos liderados por Jan Willem van der Hoeven abrieron la International Christian Embassy in Jerusalén (ICEJ). Desde entonces ICEJ ha organizado encuentros sionistas cristianos en favor de Israel con importantes logros como el lanzamiento de una edición cristiana del Jerusalén Post (Pawson: 70). Otras organizaciones como Bridge for Peace, Cristian Zionist Center (ICZC), Friends of Zion (FZ), Christian for Israel (CVI) o European Coalition for Israel (ECI) siguieron el ejemplo de ICEJ y sus postulados fueron teniendo cada vez más eco en los políticos occidentales, sobre todo entre los evangélicos.

En buena medida la ola de traslados de embajadas que llegó con la Administración Trump es el resultado de la presión ejercida por estos grupos sionistas cristianos que se mueven entre Jerusalén y Washington. A día de hoy, un total de cinco estados han decidido trasladar su embajada a Jerusalén basando su decisión en planteamientos sionistas cristianos. En esta línea y alentados por la decisión anunciada el 6 de diciembre de 2017 por Donald Trump, otros estados como Guatemala, Papúa Nueva Guinea, Honduras y Malawi también han trasladado su delegación diplomática a Jerusalén. Dejando a un lado el caso del presidente hondureño Juan Orlando Hernández que se convirtió al judaísmo ortodoxo, el resto de los líderes que decidieron trasladar la embajada a Jerusalén profesan la fe evangélica. Mención especial merece el presidente guatemalteco “Jimmy Morales” quien se declara abiertamente sionista cristiano. Su compromiso con Israel y, sobre todo, el traslado de la embajada a Jerusalén le valieron la concesión del premio Amigos de Sion en 2018. La decisión del presidente Morales mantiene la línea marcada por Guatemala en 1947 al apoyar la creación de Israel.

Algo similar ocurre con Papúa Nueva Guinea, un estado que en principio no tiene intereses claros en Oriente Medio, pero con un compromiso marcado con Israel. La decisión de trasladar su embajada de Tel Aviv a Jerusalén estuvo basada en las convicciones religiosas del entonces jefe de gobierno, Mekere Morauta, quien formaba parte de la Iglesia Adventista del Séptimo día¹⁶. En esta misma línea encontramos al presidente de Malawi, Lazarus Chakwera, quien en 2020 anunció que su país trasladaría su embajada a Jerusalén siguiendo motivaciones puramente religiosas. El presidente Chakwera es además de un cristiano evangélico (Assemblies of God) un convencido sionista cristiano.

Por último, no podemos dejar de mencionar al presidente Trump y su decisión de trasladar la embajada de los Estados Unidos a Jerusalén. La decisión fue aplaudida por algunos de los líderes sionistas cristianos más importantes

República Dominicana, Uruguay, Venezuela, Kenia Costa de Marfil y Zaire tenían embajada en Jerusalén y tras la ley de 1980 la trasladaron a Tel Aviv.

¹⁶ Los Adventistas del Séptimo Día siguen algunas de las tradiciones del judaísmo como el descanso sabático o la dieta kosher.

como son Jerry Falwell, Johnnie Moore o el propio Mike Huckabee. La decisión fue tomada después de la visita de Trump al Muro de las Lamentaciones, lo que fue interpretada por muchos como un gesto de complicidad con los sionistas cristianos (Sturm, 2017: 15).

Conclusiones

Si bien es cierto que el sionismo es conocido por ser la ideología que inspiró el movimiento de liberación nacional que creó Israel, no es ni mucho menos monolítico. Existen muchas versiones del sionismo, incluso algunas que no han nacido en el seno del pueblo judío. Una de estas versiones es el sionismo cristiano, que a pesar de no estar basada en el judaísmo sí que busca que el pueblo judío y que el Estado de Israel logren sus objetivos. La base del sionismo cristiano está en una lectura literal de los textos sagrados que genera una relación especial entre los cristianos y los judíos.

Por ello, los sionistas cristianos sin tener un interés terrenal en la prosperidad y en el bienestar del pueblo de Israel, consideran que en la medida que los judíos vivan en Israel se cumplirán las profecías bíblicas que precederán la llegada o vuelta del Mesías. Por esta razón, desde el siglo XIX han ido surgiendo un grupo de cristianos de carácter sionista que han trabajado para que los judíos puedan cumplir con sus objetivos, ya que los consideran completivos. A lo largo del siglo XIX, algunos miembros de la clase política británica -incluyendo a ministros de exteriores y primeros ministros- fomentaron la llegada de emigrantes judíos a Israel como primer paso para el cumplimiento de las profecías. Otro ejemplo del hacer de los sionistas cristianos lo encontramos en la aprobación de la Declaración Balfour, un hito que es considerado como el primer paso para el posterior establecimiento del Estado de Israel. Precisamente, los sionistas cristianos fueron claves en la aprobación de la Resolución 181 (1947) un documento que dio lugar a la independencia de Israel en mayo de 1948. Hasta ocho estados votaron favorablemente a los dos estados gracias a la acción de los sionistas cristianos un hecho que no se habría producido sin la intervención de los sionistas cristianos.

Desde el momento mismo de su creación, el Estado de Israel siempre ha estado sometido al acoso de sus vecinos. Sin embargo, las victorias militares israelíes sobre sus vecinos árabes reactivaron el interés de los sionistas cristianos en el país hebreo. Un ejemplo lo encontramos en la Guerra de los Seis Días, momento en el que Israel recuperó la totalidad de Jerusalén y permitió que años más tarde declarara Jerusalén como su capital. La importancia que tiene Jerusalén en las profecías evangélicas es absoluta, y por ello los sionistas cristianos han trabajado para que la ciudad eterna sea judía.

Debido a estos motivos, los sionistas cristianos han sido cada vez más activos en defensa de Israel, con acciones tan relevantes como la derogación de la Resolución 3379 o el bloqueo de la venta de armas a “enemigos” de Israel. Debido a la antes mencionada importancia de Jerusalén, los sionistas cristianos han forzado el traslado de distintas delegaciones diplomáticas de Tel Aviv a Jerusalén. Aunque el primero en hacerlo fue Trump, su gesto inspiró a otros estados (Guatemala, Malawi o Papúa Nueva Guinea) que también están dirigidos por líderes sionistas cristianos. Se trata de una normalización de una situación que levanta tensiones a nivel internacional.

Para concluir tenemos que decir que, a pesar de no tener un interés directo, el sionismo cristiano ha sido un elemento fundamental en la creación y posterior supervivencia de Israel.

Bibliografía

- Alderman, G., "Disturbing turns in pulpits and theses" *Jewish Chronicle*, July, 2004.
- "Why anti-Zionists are racists" *Jewish Chronicle*, November, 2012.
- Aldrovani, C., *Apocalyptic Movements in Contemporary Politics: Christian and Jewish Zionism*, Palgrave, Aldershot, 2015.
- Anastas, H., "Influencia del sionismo cristiano en la política mundial a favor de Israel" *Revista Análisis de la Realidad Nacional*, n. 12, 2023, pp. 39-64.
- Arnold J. y Sizer, S., *A Panorama of the Holy Land*, Eagle, London, 1998.
- Berlet C., y Hardisty, J., "Drifting Rights and going wrong", *NCJW Journal*, Winter, 2002, pp. 8-11.
- Blewett, D., "Christian Support for Israel" *Forward NCLI*.
- Brog, D., *Standing with Israel: Why Christians Support the Jewish State*. Strang Washington, 2006.
- Brownfield, A., "Strange Bedfellows. The Jewish establishment in the Christian-Right", *Washington Report on the Middle East Affairs*, August, 2002, pp. 71-72.
- Cannato, V., *American Passage. The History of Ellis Island*, University of Massachusetts Press, Boston, 2009.
- Chapman, C., *Whose Promised Land?: The continuing conflict over Israel and Palestine*, Lion Books, Palm Beach, 2015.
- Clark, V., *Allies for Armageddon. The Rise of Christian Zionism*, Yale University Press, New Haven, 2007.
- Culla, J., *Breve historia del Sionismo*, Alianza Editorial, Madrid, 2009.
- Davidson, L., "Christian Zionism as a representation of American Manifest Destiny", *Critique: Critical Middle East Studies*, Vol. 14, n. 2, 2005, pp. 157-169.
- Fuentes, C., "Aproximación al sionismo cristiano en Guatemala" *Revista de Ciencias Sociales y Religión*, Vol. 25, 2023, pp. 1-32.
- Goldman, S., *Jewish-Christian Difference and Modern Jewish Identity: Seven Twentieth-Century Converts*, Lexington Books, Lanham, 2015.
- , *Zeal for Zion, Christian, Jews and the Idea of Promised Land*, The University of North Carolina Press, Chapel Hill, 2009.
- Haija, R. M., "The Armageddon Lobby: Dispensationalist Christian Zionism and the shaping of US policy towards Israel-Palestine", *Holy Land Studies*, Vol. 5, n.1, 2006, pp. 75-95.
- Hoffman, J., "Israel is a Strategic Liability for the United States" *Foreign Policy*, March, 2024.

- Horner, B. E., *Future Israel: Why Christian Anti-Judaism must be challenged*. Independently published, 2023.
- Kuttab, J., "Palestinian Evangelicals and Christian Zionism", *Jerusalem Quarterly*, Vol. 76, 2017, pp. 70-78.
- Lewis, D., *The Origins of Christian Zionism: Lord Shaftsbury and the Evangelical Support for a Jewish Homeland*, Cambridge University Press, Cambridge, 2010.
- Lindsey, H., *Apocalypse Code*, Western Front, Palos Verdes, 1997.
- House of Representative Joint Resolution. 457 (101st): Calling upon the United Nations to repeal General Assembly Resolution 3379.
- Maltz, S., *Zionism: Why does the World obsess over Israel?*, Saffron Books, Cambridge shire, 2017.
- Mandel, D., *H. V. Evatt and the Establishment of Israel: The Undercover Zionist (Israeli History, Politics and Society)*, Frank Cass, London, 2004
- McDermont, G. R., "Can Evangelical Support Christian Zionism?", *The Evangelical Review of Theology*, Vol. 43, 2019, pp. 253-262.
- Mearsheimer, J., y Walt, S., *El Lobby Israeli*, Taurus, Madrid, 2007.
- Merkley, P., *Christian Attitude towards the State of Israel*, McGill-Queen's University Press, Montreal, 2001.
- Metz, A., "Un "paladín vigoroso": El uruguayo Enrique Rodríguez Fabregat", *Coloquios*, Vol. 17, 1996, pp. 1-3,
- Pass, S., *Christian Zionism Examined, Second Edition: A Review of Ideas on Israel, the Church, and the Kingdom*, Resource Publication, Searcy, 2020.
- Pawson, D., *Defending Christian Zionism*, Kennington, Anchor Recording, 2014.
- Phillips, M., "Beware the new axis of evangelicals and Islamists" *The Spectator*, March, 2009.
- , *The Politics of Christian Zionism 1882-1948*. Frank-Cass, London, 1998.
- Phillips S., "British Christian Zionism (Part 1): George Eliot's Daniel Deronda", *Fanthom Journal*, June, 2019. pp. 1-10.
- Schoeni, M., "The Roots of Christian Zionism", *Theological Review*, Vol. 25, n. 1, 2005, pp. 3-38.
- Segev, T., *One Palestine, Complete: Jews and Arabs Under the British Mandate*. Picador International, London, 2013.
- Senate Joint Resolution 246 - calling upon the United Nations to repeal General Assembly Resolution 3379.
- Sizer, S., *In the Footsteps of Jesus and The Apostles*, Eagle Books, London, 2003.
- , *Christian Zionism: Road-Map to Armageddon?*, Wipf and Stock, London, 2021.

- , *Zion's Christian Soldiers: The Bible, Israel and the Church*, London, IVP Books, 2021.
- Smith, C. L., *The Jews, Modern Israel and the New Supersessionism*, King's Divinity Press, London, 2013.
- Steiner, K., y Lundberg, "A Peace and end time expectations in Christian Zionism. A Qualitative Analysis of Swedish Christian Zionist Movements" Vol. 28, n. 2, 2015, pp. 117-136.
- Sturm, T., "Christian Zionism as Religious nationalism excellence", *Brown Journal of World Affairs*, Vol. 24, n.1, 2017, pp. 7-21
- , "Christian Zionism and the Apocalyptic Landscape of Gaza" *Contending Modernities*, 24 enero 2024.
- Trotter, S., "New Zealand's Exuberant Zionist Prime Minister" *The Times of Israel*, 29 abril de 2020.
- Wagner, D., *Anxious for Armageddon*. Herald Press, Scottdale, 1995.
- , "Marching to Zion: The Evangelical Jewish Alliance", *Christian Century*, June, 2003, pp- 20-24.
- Weber, T., *On the Road to Armageddon: How Evangelicals became Israel's best friends*, Baker Academic, Grand Rapids, 2004.
- Wilkinson, P., *Understanding Christian Zionism. Israel's Place in the Purposes of God*, Bend, The Berean Call, 2013.
- Yaakov, A., *On behalf of Israel. American Fundamentalism attitudes toward Jew, Judaism and Zionism, 1865-1945*. Brooklyn, Carlson Publishing, 1991.
- , "Unexpected alliance. Christian Zionism and historical significance", *Modern Judaism*, Vol. 26, n.1, 2006, pp. 74-100.
- , *An unusual relationship, Evangelical Christian and Jews* New York University Press, New York, 2013.

